

LA ABEJA MADRILEÑA.

Viernes 8 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

LAMENTACIONES DE UN SERVIL.

Acabáronse ya nuestras glorias: hemos perdido un pleito que con tanta obstinacion hemos seguido por espacio de tres años: nuestros campeonos estan mustios; se agotaron nuestros recursos; tenemos que armar el hombro al trabajo.... ¡oh! padres de la patria: misericordia, misericordia; mis miembros estan ya duros, y mi cerebro petrificado. ¿Qué será, misero, de mí? ¿qué de mis patronas y sobrinos?

He peleado con el mayor descaro al lado de los *Ostiones*, *Pitancinis*, *Filósofos rancios*... y mi osadía jamas se rindió: he atacado de todos modos á esa mal-hadada Constitucion; he soñado con ella; me he desprendido de lo que había ahuchado para hecharla á pique; he sido uno de los que han corrido en *propagandas* las provincias; he besado, como reliquia, los *talones* de los *Traspuntes*, *Muelle-flores*, *Manzampulas* y demas; los creía como á nuevos profetas venidos de Pekín á predicar el *evangelio político*; y al fin, al fin, ¿qué he sacado en limpio?... ¿qué?... que si prosigo, corre riesgo que me pongan un *corbatín* y acabe mis dias en alto puesto. ¡oh! constitucionales: compadeceos de mis cuitas: ya está duro el alcázar para zampofias; es Pedro viejo para cabrero.... dexadme, si-quiera, con que dar carrera á estos parvulitos que me quebrantan el corazón.

Si quereis que todos seamos liberales, y que llevemos baxo el palio, lo mismo, mismito que á *Jose Botellas*, la Constitucion, abolid el decreto sobre no proveer piezas eclesiasticas.... dadme á mí una en Toledo, si puede ser (porque son convenientes á mi salud las aguas del Tajo) y vereis.... y me hallareis pronto.... prontísimo á fulminar hasta excomuniones á mata candela contra los *serviles*. Mis pobres sobrinitos serán útiles, por que los pondré.... ¡oh! los pondré.... donde se me mande: pero su madre.... ¡ah! el alma se estremece al oirla.

Ahora mismo mis compañeros de armas contra la patria tienen grandes esperanzas con la venida.... pero yo... *exi foras, maledicti*; no me

engañareis: me da el instinto (porque no soy animal de raciocinio) que esto ha de ser para nuestra total perdicion; y así me llamo andana y *hospite in salutato*, allá me voy con vosotros *pian pianino*, si me afianzais algo que.... Por esto solamente me he afanado, sudado, y llevado sendas zurras.... Habed misericordia de mí, doleos de mi engaño; yo seré bueno.... yo seré bueno.... concededme una rentita, con que mantener mis obligaciones y *laus Deo*; esto es, á los serviles los señalaré con el dedo.

¡Ay de mí! que no me oís, y mi estómago se junta con el espinazo; apriesa, apriesa venga esa *pieza* y mas que me haga moro. ¡Ay! ¡Ay! que se me figura que me agarran... que me llevan... que me traen... que me suben... que me rezan el *credo*... que llego al su único hijo... zas, ya cayó un servil. ¡misericordia! ¡misericordia! yo me enmendaré; yo cantaré de plano; yo descubriré lo de *Audiot*.... Oro *misereri laborum tantorum*; *misereri animi non digna ferentis*.

No me engañareis mas; viles gusanos, de cuyo Cu... sale la hebra procuradoril, para enredar á los torpes de pies, y romos de molle- ra; ó atraer á los que estan cargados de delitos; no.... *fugite ad partes adversas*; no os creo; por mas que digan que á la sazón hareis de las vuestras con las beatas y *servidores* natos del fanatismo y la ignorancia: por mas que nos persuadais.... Guarda Pablo; que ya no estamos como antaño; y cada quisque sabe donde le aprieta el zapato.... Pero venga, venga para mi esa donacion *inter vivos* y dese en buena hora una higa al diablo. ¡Misericordia! ¡misericordia! señores constitucionales: peque, es verdad, contra la Constitucion; pero de los arrepentidos es el *reyno de los Cielos*... que sea tambien el de este picaro mundo y vamos traginando y el que venga atras que arree.

Que será de tí ¡Oh... Iberia... no; es nombre fatal, de mal agüero.... abrenuncio.... porque los *Procuradores* se han valido de el para lo de la republica.... Iberia, dixiste; Iberia, *anathema sit*. ¿Qué sería de tí España, si los tra-

güneros del servilismo alzasen el gallo y se subiesen á mayores? por un solo Dios que nos erió á todos brutos y no brutos, que deis limosna á este pecador, que tanto ha trabajado en la vida del señor: venga, venga acá ese regalo de mi panza; ese consuelo de mi dilatada familia.... venga esa *pieza*, que será *pieza* de los cielos y.... yo.... yo os descubriré todo lo que anda en gamba. De hombres es errar; yo erre como un majadero; hechenme la penitencia y en dandomela.... pues.... ¡Ah! serviles: las murallas de la antigua ciudad del *chupadero* van á caer sobre vosotros y haceros una tortilla.... *Tío yo no he sido*: compasión, misericordia, soberano pueblo; te quise, mal aconsejado, hechar la guindaleta.... pero ¡ay! ¡ay!... yo sé que bueno; perdon, perdon.

Ya no más; no más; basta de intrigas y ataques bruscos contra la Constitución y las autoridades establecidas según ella. Los artículos para los infractores aprobados ya.... los artículos de la fe política.... oste, puto, que retejan. Hasta ahora íbamos tranpeando; pero de hoy mas.... á otro perro con ese hueso, que yo soy viejo y no hay tus tus. Venga, venga esa *pieza*, lumbre de mis amortiguados ojos; venga y más que luego venga quien venga.... que yo os encomendare á Dios en mis cortas oraciones. ¡Misericordia! misericordia.... me arrepiento de veras; sois generosos, según dicen... hechadme la absolución y dadme en penitencia la consabida.... cantaré en señal de agradecido, la palinodia y.... la *pieza* la *pieza*.... misererere mei.

Sirva de recomendación para vosotros ¡oh! amantes de la Constitución, que el volver cascaca á la sazón no es mas que por falta de *cum quibus* y no de esperanzas; porque como siempre nos hemos alimentado con ellas, ahora más que nunca las tenemos, y aunque con sus ribetes de desconfianza.... esperamos.... confiamos.... trabajamos... Pero yo.... ya no hay nada de lo dicho. Que me la den... que me la den... que urge... que aprieta... me piden pan, y como están enseñados á gollorías.... Misericordia, misericordia....

En *Canadá* tenemos nuestro cuartel general: me querían encargar cierta comisión importante para nuestro *frayle*....; pero ¿cómo he de dexar solitos, y no de Dios, á mis...? Noramala para él.... Yo me arrepiento de veras: *venganos*, venga para nos esa *pieza*, que será la bandera blanca que alegre y ensanche nuestros arrugados corazones. Dénse á manos llenas, aunque al *populacho* se le lleve el diablo, y todos, toditos.... ni uno solo quedará que no celebre á la Constitución, la Regencia.... Mas cuidado; que yo soy el primero y me toca lo mejor.... La morada de los egoístas se va á desplomar.... me acojo á sagrado, y cayga el que cayga. Pequé contra la Constitución: pequé, y en pecar contra ella, fui únicamente liberal: ya lo soy de cabo á rabo: la *pieza*, la *pieza*.... habed misericordia de mí....

ARTÍCULO REMITIDO.

Señores editores: despues de escrita á vds. mi carta de hoy, incluyendoles el discurso pronunciado por los componentes del conciliábulo de Bayona el día 20 de junio de 1808, observo que debia precederle el que leyó á la abertura de la asamblea el día 15 del propio mes su presidente don Miguel Jose de Azanza, que es como sigue:

SEÑORES:

¡Qué ocupacion tan dulce y tan gloriosa es emplearse en procurar la felicidad de la patria, y trabajar para el bien de la generacion presente y de las venideras! Pues tan elevado y grande es el objeto que hoy nos reúne en esta respetable asamblea, convocada de orden y baxo los auspicios del héroe de nuestro siglo, el invicto Napoleon, Emperador de los franceses y Rey de Italia. Gracias y honor inmortal á este hombre extraordinario, que nos vuelve una patria que habíamos perdido. Siglos hacia que estábamos del todo separados de su gobierno; y este confiado á veces á hombres astutos, que no pensaban sino en encadenar con arteria á su pueblo; y á veces á débiles y sin carácter, para quienes reinar no era más que vivir entregados á sus pasatiempos, y abandonar el mando á sus validos. Por éstos ha venido la nación española á caer del altísimo puesto á que fue elevada en los siglos xv y xvi, hasta el abismo en que se hallaba sumida, quando el último de nuestros reyes habia cedido el derecho de gobernarla á un Príncipe, que por nuestra fortuna reúne en sí todos los talentos, y los grandes recursos que son necesarios para darle vida en el estado que la recibe. A este fin el primer uso que ha hecho de su nueva autoridad ha sido trasmitirla á su augusto hermano Jose Napoleon, Príncipe justo y benéfico, que elevado antes al trono de Nápoles, tiene ya dadas incontestables pruebas por donde juzguemos que su gobierno ha de ser suave, y únicamente dirigido al bien de los que tengn la dichosa suerte de vivir baxo de su mando. Ha querido despues que en el lugar de su residencia y á su misma vista se reúnan los diputados de las principales ciudades, y otras personas autorizadas de nuestro país, para discurrir en comun sobre los medios de reparar los males que hemos sufrido, y sancionar la Constitución que nuestro mismo regenerador se ha tomado la pena de disponer, para que sea la inalterable norma de nuestro gobierno. Para tan sublimes y gloriosos fines hemos sido congregados; y es preciso que puesta la atención únicamente en ellos, y desnudándonos de toda prevención y preocupacion de país, de *gerarquía* y de estado, consagremos todos nuestros talentos á la comun felicidad de España. Nadie tenga ya intereses separados de los de la madre patria: los miembros de una misma familia deben gozar igualmente de sus beneficios, y llevar tambien con igualdad las cargas y gravámenes que sean necesarios para sostener su esplendor: á sus ojos y á los de la ley los menos favorecidos de la fortuna nada desmere-

cen ni para su aprecio ni para su proteccion. Sacrifiquemos cada uno en la parte que nos quepa las ventajas fuera de orden que puedan pertenecernos, de las cuales algunas serán puramente de imaginacion; sacrificuémoslas en el altar de la patria, para levantar un monumento grandioso y sencillo en lugar del edificio gótico y complicado de nuestra pasada administracion. Examinémoslo bien, y hallaremos que esto es lo que conviene á la universalidad de la nacion; en la que, y no en partes aisladas y sueltas, debe fixarse nuestra vista. Quizá la mala union antigua de provincias que rivalizaban entre si, en vez de querer estar ligadas con unos mismos vínculos, *causa hoy la division que tanto nos aflige*. Nosotros, señores, congregados en esta asociacion, é individualmente cada uno, podemos hacer mucho para calmar la agitacion é inquietud en que estan algunos pueblos: nuestras advertencias pueden hacerles conocer el error en que los han inducido hombres ilusos ó interesados; y nuestras exhortaciones arrancarles de la mano unas armas, que no han de servir para dañar á otro que á si mismo. ¿Qué es lo que se proponen estas gentes mal aconsejadas? ¿Hacer á viva fuerza que los Príncipes de la última dinastía vuelvan á dominarlas? ¿Y qué medios tienen para conseguirlo, habiendo de lidiar con un poder á que no han resistido los mayores imperios? Llega segun parece la obcecacion hasta el punto de haber puesto algunos sus miras y su esperanza en la casa de Austria, nombrando por Rey de España al Archiduque Carlos (1) y ¿qué puede la casa de Austria hacer por nosotros? ¿Qué miras tan lejanas, y que socorro tan tardío! Entre tanto se obra sin plan, sin concierto, sin objeto; y ¿qual ha de ser el resultado? No puede ser otro que ruina y desolacion de los pueblos. Nosotros estamos bien convencidos de esta verdad; pero es necesario que procuremos hacerla conocer á los que estan en el error. De es-

(1) Alude al manifesto de Aragon y decreto de 31 de mayo de 1808 que dice así:

Artículo 1. El Emperador (Napoleon) todos los individuos de su familia, y finalmente todo general y oficial frances son personalmente responsables de la seguridad del rey y de su hermano y tio.

Artículo 2. En caso de un atentado contra vidas tan preciosas, para que la España no carezca de su monarca usará la nacion de su derecho electivo á favor del archiduque Carlos como nieto de Carlos tercero, siempre que el Príncipe de Sicilia, el infante don Pedro, y demas herederos no puedan concurrir.

Y en el artículo 5. de que segun se ve por el discurso de Azanza tenian noticia los que firmaron la Constitucion en Bayona se decia lo siguiente.

Artículo 5. Que se tenga por nulo todo quanto se hiciere sucesivamente en Bayona y por rebeldes á la patria quantos no habiendo pasado la raya lo hiciesen despues de esta publicacion. (Del 31 de mayo de 1808.)

te modo podrán ser útiles nuestros trabajos, y cumplirse los altos designios del Héroe que nos ha convocado; así como no perdiendo de vista los luminosos principios que ligeramente he podido indicar en este discurso, no debe dudarse que la España ha de volver á recobrar su antigua gloria; á la que algun día nos será de la mayor satisfaccion haber concurrido.

Sírvanse vds. insertarle al mismo tiempo ó con antelacion al que les he pasado hoy, siguiendo el orden cronológico, y manden á este su seguro servidor Q. B. S. M. Madrid 4 de abril de 1814.

El mismo.

APOSTROFE.

Todo anuncia un dichoso por venir: el monstruo infardo de la guerra, ensangrentado y furioso huye perseguido por todas partes: naciones y naciones se unen para derrocar el trono del usurpador que ha dado al mundo tantos días de luto, y tantos de espanto á la naturaleza: el Níger y el Adour sacan sus cabezas, para admirar el inmenso número de valientes que van á vengar los ultrajes hechos á la humanidad: el tirano tiembia... la victoria le desdefia; sus esclavos le abandonan... todo anuncia el triunfo de la justicia, y el exterminio de la opresion.

¿Qué lecciones! No ha mucho que los reyes doblaban la rodilla ante el causador de las desdichas del mundo; y ya se desertan de su causa, y hacen causa con los defensores de los pueblos ultrajados: la Francia, la Francia orgullosa y triunfadora se ve invadida por varias partes, y su gefe amenazado por do quiera: tal es el contraste maravilloso de las cosas humanas: el que ayer vestia la purpura del trono, acaso está próximo á perecer con la infamia de un delincuente.

Pueblos: la virtud sola es digna de respeto; su carrera es siempre firme ó invariable: tan igual en la dicha como en el infortunio, ni se ensoberbece ni se humilla: donde ella existe, existe la perseverancia, y quando esta nos anima, el triunfo es cierto: Reyes solo obrando con rectitud podreis asegurar el poderio que depositaron en vosotros los pueblos para que los hicieseis felices: si quereis hollar la ley, sofocar el grito de la justicia, y oprimir y tiranizar en vez de dirigir y gobernar con equidad y sabiduria, los días de vuestro imperio serán de execración, y quando os creais mas seguros en vuestros tronos, se derrumbarán estrepitosamente, y sereis sepultados con ignominia entre sus escombros.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Vitoria 5 de abril. Se nos habia hecho creer por noticias vagas que circularon aquí estos días haber entrado los aliados en Paris el 23 de marzo; mas no se confirma esta interesante noticia: al contrario una carta de san Juan de Luz, que tenemos á la vista, dice con referencia á un comerciante ingles recién llegado de Burdeos, que en aquel día no se habia verificado todavia la entrada en Paris de los aliados, con sorpresa de

los mismos habitantes que se admiraban de que su Emperador hubiese conseguido libertarlos, hasta dicha fecha, de una visita de los cosacos: que el 21 tenia el Corso su cuartel general en Reims, y el Príncipe Real de Suecia entre Laon y Soissons, observándose uno á otro, y sin resolverse á atacar. De los austriacos no se habla una palabra.

El cuartel general del Lord estaba el 26 último en Genlis, y el primero de este en Seisses, de donde salió el mismo día un correo de gabinete español despachado al gobierno. Confirma la noticia de que hay guerrillas francesas que hacen poco seguro el camino. Dice que aunque no había entrado el Lord en Tolosa, hay tropas aliadas mucho mas allá, y aun se aseguraba al tiempo de su salida que un cuerpo de 10 á 12 mil portugueses había pasado el Garona á unas seis leguas de distancia de Tolosa. Parece haber habido algunos choques de poca monta, porque Soult abandona el terreno sin disputarle mucho. De Bayona no hay cosa particular: se continua trabajando en la trinchera con actividad. De quando en quando se escapan de la plaza algunos desertores que no quieren quedar enjaulados. (*Correo de Vitor.*)

San Juan de Luz 1.º de abril.

Por fin hoy puedo decir algo de positivo: el Lord entró en Tolosa, donde se hallaba el 17, despues de haber desbaratado el ejército de Soult, quien es público no ha retirado allá del Garona pasados de seis mil hombres, todo lo demas se ha destruido para él: se cuentan mas de cinco mil pasados á los aliados con sus armas &c. El lord persigue á Soult al otro lado del Garona. También es muy positivo que el Lord ha escrito al duque de Angulema, ratificando el nombramiento hecho por S. A. R. del prefecto de Burdeos, y suplicándole siga con la administracion civil del pais, como mejor le convenga, pues que él no tiene mas atribucion que la administracion militar. Esta carta, dicen, ha causado una grande sensacion en todo el pais; cuyos habitantes estan tan comprometidos, que solo el pensar que Napoleon puede volver á levantar la cabeza, les hace temblar. En Mont de Marsan, tambien parece hay prefecto nombrado. Cada dia, hace mas de catorce, pasan por esta doscientos hombres que van al ejército desde Pasages, y aseguran que hoy deben pasar seis mil españoles vinientes de Irun.

El último decreto de Napoleon dice; que todo francés de 20 á 40 años casados ó no, con familia, ó sin ella está á la disposicion del ministro de guerra; de 40 á 50 á la del prefecto respectivo, y de 50 á 60 á la de los alcaldes.

Hace dias que aqui se descargan balas de cañon, bombas y granadas que por tierra llevan

al sitio de Bayona, cuya ciudadela está haciendo fuego continuo á los sitiadores.

Proclama de S. A. R. el duque de Angulema.

Franceses:—Desde que estoy en Francia, me han conmovido vivamente los testimonios de amor que he recibido del pueblo. A nombre del hermano de Luis XVI, cuyos poderes tengo, me apresuro á aseguraros que los descendientes de Henrique IV nada desean mas que vuestra libertad y vuestra felicidad.

Estaba sobre todo impaciente por expresaros, Burdeleses, mi vivo reconocimiento por la afectuosa acogida que he tenido en una ciudad, en que he visto manifestarse el verdadero caracter francés, que hacia mi mas dulce esperanza.—No son los Borbones los que han hecho venir sobre vuestro territorio las potencias aliadas: ellas se han apresurado á entrar en el para preservar sus estados de nuevas desgracias. Como estan bien convencidas de que no hay reposo ni para sus pueblos, ni para la Francia, sino con una monarquia moderada, abren el camino del trono á los sucesores de S. Luis.—Solo por vuestros votos es como el rey, mi tio, aspira á ser el restaurador de un gobierno paternal y libre. Hasta esta época, nada quiere innovar en la forma de vuestra administracion.—Satisfecho, como él de vuestros votos, y de vuestro amor, declaro que nada será mudado por mi. Solo quiero repetiros que mi mas consoladora mision es proclamar, en nombre del rey, que no habrá mas conscripcion, ni impuestos odiosos: que será mantenida la libertad de cultos: que el comercio, y la industria, verdaderas fuentes de la prosperidad pública, serán fomentados: que se respetará la propiedad de los dominios llamados nacionales.—No necesitan los príncipes franceses dar su palabra á la valentia francesa de que jamas verá que se le quiten sus recompensas y sus honores. Sino he debido yo detener los primeros afectos de vuestras almas, debo, franceses, rogaros que os abstengais de todo espíritu de partido, y de evitar así una desgracia peor todavía que la tirania. Que los funcionarios públicos ejerzan sus empleos, que se administre la justicia por los mismos magistrados que antes. Yo les ruego que paguen á su patria la deuda mas sagrada, la de hacer justicia y de administrar. No les pido nuevos juramentos: la primera necesidad de los pueblos es el ser gobernados. Si los jueces y los administradores permaneciesen ausentes: si expusiesen así su pais á la anarquia; sería necesario reemplazarlos. Mucho mas satisfechos se hallarian mis deseos, si viese á todos los funcionarios públicos continuar en sus cargos sin desconfianza, y preparar así la felicidad de la patria para el momento en que la paz consuele á la tierra.—Burdeos á 15 de marzo de 1814.—Luis Antonio.

(*Bascong.*)

Se admiten suscripciones á este periódico á veinte reales por mes; y se venden los números sueltos á seis cuartos en las librerías de Matute y Perez, calle de Carretas: en la de Orea, calle de la Montera: en la de Villa, Plazuela de santo Domingo; y en la de Minutria, calle de Toledo. Se hallará tambien del mismo modo en la Coruña; en casa de Cardesa: en Vitoria en la de Barrio: en Zaragoza, en la de Sanchez: y en Salamanca, en la casa del editor del Semanario.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.